

Señor
¡Enseñanos a
preservar nuestra
fe!



UNA PALABRA INICIAL

¡Que la gracia y la paz del Espíritu Santo estén siempre con nosotros!

Deseo que todos se encuentren gozando de buena salud. En esta ocasión comparto con ustedes unos materiales para la oración. En este tiempo de cuarentena es importante que sigamos nutriendo nuestra fe, la de nuestra familia y la de otras personas que tal vez están en peligro de perderla.

Los bosquejos de oración que les comparto están pensados para hacerlos cada semana a fin de que tengamos oportunidad de meditar y reflexionar en lo que contienen.

Igualmente puede ser un recurso que utilicen por cenáculos y puedan compartir los frutos de su reflexión a través de las redes sociales u otros medios de comunicación.

En este momento es importante que nos mantengamos unidos en la oración y en el compartir de nuestra fe, esperanzas, ilusiones, miedos e inseguridades. Los materiales que les envío están pensados para ayudarnos a reflexionar en esos aspectos.

Que la Santísima Trinidad nos siga protegiendo y dándonos la fortaleza que necesitamos en estos momentos de dificultad.

P. Arturo Quezada ST

Guía Espiritual Internacional

SEMANA #1

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Ser consciente de mis temores y ponerlos ante la presencia de Dios con fe.

La Escritura: "Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa." Isaías 41, 10

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿Cuáles son mis principales temores en este momento?; ¿cómo me ayuda poder ser consciente de ellos?; ¿cómo reavivo mi fe ante la experiencia de mis temores?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana nombra todas las bendiciones que hay alrededor de tu vida aún en medio de tus temores y agradece por ellas.

Para el fin del día: Pide a Dios la gracia de poder abrazar tus temores para depositarlos en sus manos y confiar en el proceso que estas viviendo.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #2

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Estar más abierto a la escucha de la voz de Dios en mi vida diaria.

La Escritura: "Esto es lo que quiere decir la parábola del sembrador: La semilla representa el mensaje de Dios; y la parte que cayó por el camino representa a los que oyen el mensaje, pero viene el diablo y se lo quita del corazón, para que no crean y se salven. La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y lo reciben con gusto, pero no tienen suficiente raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba fallan. La semilla que cayó entre espinos representa a los que escuchan, pero poco a poco se dejan ahogar por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, de modo que no llegan a dar fruto. Pero la semilla que cayó en buena tierra, son las personas que con corazón bueno y dispuesto escuchan y hacen caso del mensaje y, permaneciendo firmes, dan una buena cosecha." Lucas 4, 11-15

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿qué pasa dentro de mí cuando escucho atentamente a los demás?; ¿qué es lo que me ayuda a calmarme para que en la quietud pueda percibir la presencia y acción de Dios?; ¿cómo me está hablando Dios ahora mismo a través de su Palabra?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana lee pausadamente un salmo todos los días y reflexiónalo. Algunos que te pueden ayudar son el 23, 63, 103 y 139.

Para el fin del día: Da gracias a Dios porque te permite poder estar atento a su voz, especialmente en tu diario vivir.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador. Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador. Bendita sea la Santa e indivisa
Trinidad, ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #3

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Crecer en consciencia de cómo he sido amado por Dios.

La Escritura: “No temas, que yo te he libertado; yo te llamé por tu nombre, tú eres mío. Si tienes que pasar por el agua, yo estaré contigo, si tienes que cruzar ríos, no te ahogará; si tienes que pasar por el fuego, no te quemará, las llamas no arderán en ti. Pues yo soy tu Señor, tu salvador, el Dios Santo de Israel. Yo te he adquirido; he dado como precio de rescate a Egipto, a Etiopía y a Sabá, porque te aprecio, eres de gran valor y yo te amo. Para tenerte a ti y para salvar tu vida entrego hombres y naciones. No tengas miedo, pues yo estoy contigo.” Isaías 43, 1-5

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿cuáles son los mejores recuerdos que tengo de haber sido amado?; ¿qué dentro de mí cuando imagino a un Dios que me ama incondicionalmente?; ¿cómo el amor que Dios me da me lleva a amar a otros?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana, cuando te enfrentes a una situación difícil detente por un momento y piensa, “¿cómo actuaría Jesús en mí lugar?”.

Para el fin del día: Después de pedir la luz del Espíritu Santo, agradece por el amor que recibes de Dios a cada instante de tu vida y que quizá has ignorado.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #4

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Crecer en la libertad interior que necesito para orientar mi vida hacia Dios.

La Escritura: “Fíjense cómo crecen los lirios: no trabajan ni hilan. Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como uno de ellos. Pues si Dios viste así a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¡cuánto más habrá de vestirlos a ustedes, gente falta de fe! Por tanto, no anden afligidos, buscando qué comer y qué beber. Porque todas estas cosas son las que preocupan a la gente del mundo, pero ustedes tienen un Padre que ya sabe que las necesitan. Ustedes pongan su atención en el reino de Dios, y recibirán también estas cosas.” Lucas 12, 27-31

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿de qué maneras tiendo a controlar mi vida como una posesión en vez de abrazarla como un regalo de Dios?; ¿cuáles son las señales que me indican que estoy atado en una situación?; ¿en qué áreas de mi vida me he resistido al cambio?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante tus conversaciones está atento a cómo te sientes cuando te aferras a alguna idea, persona, proyecto o cosa.

Para el fin del día: Después de pedir la luz del Espíritu y agradeciendo las bendiciones recibidas durante el día, reflexiona en cómo fue la respuesta que diste a Dios a través de los diferentes momentos de tu día.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #5

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Re-orientar todos los aspectos de mi vida a la alabanza y el servicio de Dios.

La Escritura: "Pero todo esto, que antes valía mucho para mí, ahora, a causa de Cristo, lo tengo por algo sin valor. Más aún, a nada le concedo valor si lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a él y encontrarme unido a él; no con una justicia propia, adquirida por medio de la ley, sino con la justicia que se adquiere por la fe en Cristo, la que da Dios con base en la fe." Filipenses 3, 7-9

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿cómo la reflexión y la oración me ayudan a mantener en orden mis prioridades en la vida?; ¿en qué áreas de mi vida necesito estar más consciente para desear sólo lo que Dios quiera para mí?; ¿cuáles son los hábitos personales que le alejan de Dios y me quitan balance en la vida?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana, al principio de tu día recuerda lo que tienes que hacer y reflexiona cómo esos eventos te darán la oportunidad de alabar y servir a Dios.

Para el fin del día: Después de pedir la luz del Espíritu, reflexiona en cómo fue tu respuesta a Dios en los acontecimientos de ese día.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #6

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Valorar más profundamente la identidad de Jesús como el Hijo amado de Dios.

La Escritura: "Por eso, habiendo recibido a Jesucristo como su Señor, deben comportarse como quienes pertenecen a Cristo, con profundas raíces en él, firmemente basados en él por la fe, como se les enseñó, y dando siempre gracias a Dios. Tengan cuidado: no se dejen llevar por quienes los quieren engañar con teorías y argumentos falsos, pues ellos no se apoyan en Cristo, sino en las tradiciones de los hombres y en los poderes que dominan este mundo." Colosenses 2, 6-8

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿qué significado tiene para mí mi identidad bautismal?; ¿cómo he experimentado la tentación de ignorar mi identidad cristiana?; ¿cuáles han sido los frutos de mi lucha por vivir auténticamente mi identidad cristiana?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana reflexiona el significado de tu identidad en Cristo según el significado de tu nombre.

Para el fin del día: Reflexiona en los dones recibidos por Dios y en la respuesta que le has dado por ello, nota cómo te han ayudado a formar tu identidad cristiana.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #7

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Experimentar el llamado de Dios a ser discípulo que ama y sigue comprometidamente a Jesús.

La Escritura: “Jesús pasaba por la orilla del Lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano Andrés. Eran pescadores, y estaban echando la red al agua. Les dijo Jesús: —Síguenme, y yo haré que ustedes sean pescadores de hombres. - Al momento dejaron sus redes y se fueron con él. Un poco más adelante, Jesús vio a Santiago y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca arreglando las redes. En seguida los llamó, y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con sus ayudantes, y se fueron con Jesús.” Marcos 1, 16-20

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿cuándo he sentido más fuerte la llamada de Dios?; ¿en mis relaciones con los demás cómo me pide Dios ser más como Jesús?; ¿Qué he aprendido de aquellas ocasiones en mi vida cuando he sentido mi red llena y también vacía?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana lee un pasaje del evangelio de Marcos para refrescar tu corazón y tu mente sobre la persona y la misión de Jesús.

Para el fin del día: Una vez que hayas pedido la ayuda de Dios en lo que necesites, pide que te conceda una mayor fidelidad en toda relación en tu vida.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #8

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Dar reverencia a la invitación de Dios que ha formado mi vida y mis decisiones.

La Escritura: "Por esto nosotros, desde el día que lo supimos, no hemos dejado de orar por ustedes y de pedir a Dios que los haga conocer plenamente su voluntad y les dé toda clase de sabiduría y entendimiento espiritual. Así podrán portarse como deben hacerlo los que son del Señor, haciendo siempre lo que a él le agrada, dando frutos de toda clase de buenas obras y creciendo en el conocimiento de Dios. Pedimos que él, con su glorioso poder, los haga fuertes; así podrán ustedes soportarlo todo con mucha fortaleza y paciencia, y con alegría darán gracias al Padre, que los ha capacitado a ustedes para recibir en la luz la parte de la herencia que él dará al pueblo santo." Colosenses 1, 9-12

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿he identificado mi vocación en la vida?; ¿cómo mi vocación personal me revela la manera de ser discípulo de Jesús?; ¿cómo he dispuesto mis dones al llamado de Dios?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana haz un recuento de la historia de tu vida y nota los eventos y personas que, en la providencia de Dios, han sido una parte muy significativa para ti.

Para el fin del día: Concentra tu oración en los momentos que has sentido la llamada fiel y providente que Dios.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #9

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Crecer en mi habilidad para tomar buenas decisiones ante los momentos importantes de mi vida.

La Escritura: "Pero el Señor me ha dicho: «Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra plenamente en la debilidad.» Así que prefiero gloriarme de ser débil, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Y me alegro también de las debilidades, los insultos, las necesidades, las persecuciones y las dificultades que sufro por Cristo, porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy." 2 Corintios 12, 9-10

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿qué necesito cambiar para tomar buenas decisiones?; ¿cómo reviso las motivaciones que tengo para tomar decisiones?; ¿Qué he aprendido de cómo mis decisiones afectan a aquéllos con quienes vivo o estoy cerca?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana haz una lista de las decisiones que piensas deberás tomar en los próximos 6 meses y reflexiona si son buenas decisiones.

Para el fin del día: En tu oración pon especial atención a aquello que te mueve internamente cuando tomas decisiones.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

SEMANA #10

Oración de Apertura: Novena a María, reina del Cenáculo Misionero (Anexo)

La gracia que busco: Encontrar en Cristo a aquél que me consuela en mi tristeza y mi desánimo.

La Escritura: "Escucha, Israel, pueblo de Jacob, mi siervo, a quien yo he elegido, pueblo descendiente de mi amigo Abraham: Yo te saqué del extremo de la tierra, te llamé desde el rincón más alejado y te dije: "Tú eres mi siervo. Yo te elegí y no te he rechazado. No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas, pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa." Isaías 41, 8-10

Silencio sagrado para dejar que la Palabra de Dios me hable. (1 minuto)

Preguntas de reflexión: ¿qué decepciones, heridas o errores me impiden seguir adelante?; ¿Qué es lo que me ofrece consuelo cuando lo necesito?; ¿en qué momentos he experimentado más fuertemente la consolación de Dios?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres

Sugerencia: Durante esta semana comunícate o habla con aquella persona que ha pasado por malos momentos recientemente y ofrécele consuelo.

Para el fin del día: Agradece y ora por las personas que te han ofrecido consuelo a lo largo de tu vida.

Oración final:

Bendito sea Dios, el Padre creador.

Bendito sea Dios, el Hijo redentor

Bendito sea Dios, el Espíritu Santificador.

Bendita sea la Santa e indivisa Trinidad,

ahora y por los siglos de los siglos amén.

ANEXO

Novena a María, Reina del Cenáculo Misionero



El Señor nos invita constantemente a la intimidad del diálogo con él. Por medio de esta novena queremos responder a la invitación de Jesús que nos dice “he ahí a tu madre”. La Familia del Cenáculo Misionero ama a María y la honra con el título de Reina del Cenáculo Misionero. Que la vida del Apostolado del Cenáculo Misionero también sea protegida bajo el amparo e intercesión de María.

Padre Judge: “Decidamos hacer algo para ofrecer amor y placer a la madre de Jesús, para complacer a esta Reina afable, Reina de los cielos y de la tierra. Manifestemos un amor mayor por la Madre de Dios quien es nuestra hermosa y afable Reina”.

“María fue Su madre, realmente fue la Madre de Dios. Todos ustedes saben lo que es una madre, aunque sea difícil explicarlo en palabras . . . ¿Quién es la que se apega tanto a un niño como lo hace una madre? ¿De quién depende más un niño si no es de su madre? ¿Cuál es hoy el gran, el maravilloso poder inspirador del mundo si no es el de la madre? María fue la Madre de Dios”. MCM 12

Oración: María, tu estuviste en el cenáculo con los apóstoles en medio de su miedo, su dolor, su desesperación e impotencia. Tu corazón latió al lado del de ellos y por eso entiendes bien el sufrimiento de tus hijos. María, Sagrario de la Santísima Trinidad, a ti acudimos como el pequeño atribulado en busca de los brazos de su madre. Señora del amor, haznos sentir el latir de tu

corazón al reclinarnos en tu regazo para descansar, abraza nuestro miedo, enfermedad, incertidumbre, confusión, duda y dolor. María, Reina del Cenáculo Misionero, pedimos tu intercesión amorosa ante tu hijo, el Jesús desnudo y abandonado del Calvario, por la paz, la salud y el bien de nuestro mundo. Amén

María, Reina del Cenáculo Misionero, también llamada salud de los enfermos, que has acompañado a Jesús en el camino del Calvario y has permanecido junto a la cruz en la que moría tu Hijo, participando íntimamente de sus dolores, acoge nuestros sufrimientos y únelos a los de Él. Madre misericordiosa, con fe nos volvemos hacia Ti. Alcánzanos de tu Hijo el que podamos volver pronto, plenamente restablecidos, a nuestras ocupaciones, para hacernos útiles al prójimo con nuestro trabajo. Mientras tanto, quédate junto a nosotros en el momento de la prueba y ayúdanos a repetir cada día contigo nuestro "sí", seguros de que Dios sabe sacar de todo mal un bien más grande. Amén (San Juan Pablo II)

- **Momento en silencio**
- **Petición:** el bienestar de todos los miembros de la Familia del Cenáculo Misionero, especialmente los Custodios Generales.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, mujer humilde, que por el amor de tu hijo Jesucristo fuiste apartada del pecado original en el momento en que tu madre te concibió y por eso eres llamada Inmaculada. Concédenos la gracia de poder apartar nuestra vida de todo aquello que nos deshumanice, desintegre nuestro interior y deforme la imagen de Dios en nosotros.

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Encarnación.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, tú eres la madre buena que cuida con solicitud del hijo enfermo. Consuélanos, madre en nuestras enfermedades, dolores y momentos de prueba. Haznos sentir tu mano tierna que nos conduce en medio de la oscuridad y nos lleva hacia la luz de tu hijo resucitado. Que en el caminar del dolor y la enfermedad sintamos tu presencia que conforta y da paz. Amén

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Santísima Trinidad.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, tú eres nuestro refugio y nuestro auxilio. Ante lo confuso de la vida, la ausencia de seguridades y la falta de respuestas. Acudimos a ti con dolor por nuestro pecado. Ayúdanos madre admirable a confiar en el plan de Dios como lo hiciste tú. Que podamos aceptar lo que no entendemos, confiando como tú, en que la mano de Dios nos sostendrá en los momentos de dificultad. Amén

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Espíritu Santo.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, tú inspiraste a Padre Judge el celo y amor por el pobre y el abandonado. Danos la claridad de mente y corazón para que aun medio de la tempestad podamos estar atentos a los menos favorecidos y podamos acudir en su ayuda. Madre amable, concédenos la gracia de ser misioneros incansables en la construcción del reino de Dios. Amén

- **Momento en silencio**

- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región San Juan Bautista.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, tú eres la madre del buen consejo. A ti acudimos para pedir la gracia de ver, escuchar y actuar en la providencia de nuestra vida diaria. Que podamos sentir con el que sufre y con el que se alegra, que nuestra entrega misionera no tenga reservas y que, como tú, podamos ser el puente por el que Dios siga llegando a aquél que lo necesita. Amén

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Nuestra Señora de Guadalupe.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, también llamada virgen prudentísima. Enséñanos a imitar tu prudencia, especialmente ante los acontecimientos difíciles, retantes e incómodos de nuestra vida. Danos la gracia de saber callar y de saber hablar, siempre para mayor gloria y honra de tu hijo amado. Amén.

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el bienestar de los miembros del Apostolado del Cenáculo Misionero de la Región Centro América.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

María, Reina del Cenáculo Misionero, con el sí que diste al plan de salvación nos enseñaste la grandeza que hay en abrazar la voluntad de Dios y cumplirla. Puerta del cielo, tu ejemplo nos abre a una nueva vida y a seguir

caminando para alcanzar la vida eterna. Que podamos ser misioneros con mente y corazón abiertos, puertas siempre abiertas a la voluntad del Padre. Amén.

- **Momento en silencio**
- **Petición:** Pedimos el descanso eterno de todos los miembros difuntos de la Familia del Cenáculo Misionero.
- Ave María y gloria
- *María Reina del Cenáculo Misionero, (responden todos) ruega por nosotros.*

"María es madre y una madre se preocupa sobre todo por la salud de sus hijos. La Virgen custodia nuestra salud. ¿Qué quiere decir esto? Pienso sobre todo en tres aspectos: nos ayuda a crecer, a afrontar la vida, a ser libres".
Papa Francisco

María, Madre del Divino Amor

Oh María, tu resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza Confiamos en ti, Salud de los enfermos, que junto a la cruz te asociaste al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, salvación de los pueblos, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que nos diga Jesús que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y se ha cargado con nuestros dolores para llevarnos, a través de la cruz a la alegría de la resurrección. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! ¡Amén! (Papa Francisco)